



PODCAST “MANEJO A LA DEFENSIVA”

Bienvenidos al Podcast realizado entre la CONUEE y la CANACAR, dirigido a todos los operadores de camiones que participan en el Programa Distintivo Canacar “Transportando al país”, Transportando a México”, el cual lleva por nombre: El Manejo a la Defensiva, una técnica para disminuir los riesgos de sufrir un accidente y obtener beneficios en el ahorro de combustible, el cual será impartido por Rogerio Carvalho. Este guion fue escrito y desarrollado por el Ing. Pascual Romo, Subdirector de Transporte Público de la Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía (CONUEE).

Escuchemos entonces a Rogerio Carvalho y las recomendaciones que tiene sobre este tema tan importante para la protección del transportista. Adelante Rogerio.

Iniciaremos con la definición de lo qué es manejo a la defensiva.

El manejo a la defensiva se define como la técnica de conducción que sirve para evitar accidentes a pesar de las acciones incorrectas de terceros y de las condiciones adversas que pueden presentarse en el camino. Esta técnica de camino es parte fundamental de la conducción técnico- económica, la cual ha sido ampliamente difundida en el subsector del Autotransporte por la Comisión Nacional para el Uso Eficiente de la Energía, CONUEE.

El transporte constituye el sector que más consume energía final en nuestro país. De acuerdo con datos de la Secretaría de Energía en 2018, este sector consumió 2,454.70petajoules (unidades de energía), representando el autotransporte el subsector que más participación presentó ese año, con un 89.8% del total del sector en su conjunto.

Es importante señalar que cuando se pone en práctica el manejo a la defensiva, además de reducir los riesgos de sufrir un percance, se obtienen beneficios de ahorro energético dado que, al implementar la conducción técnica, automáticamente disminuye el consumo del combustible.

Medidas de seguridad al conducir

La conducción a la defensiva considera tres elementos: el vehículo, el camino y el factor humano, siendo este último el más importante, por lo que es necesario que se tomen medidas de prevención y se tenga un control total en el manejo.

Un accidente puede ocurrir por las siguientes causas imputables al chofer: falta de respeto a los señalamientos, escasa visualización del área por la que transita, poca habilidad o destreza, descortesía, cansancio, condiciones físicas o mentales inapropiadas, desconocimiento de la unidad y exceso de velocidad o de confianza.

Entre los motivos ajenos a quien conduce que pueden provocar percances, destacan el mal estado del camino y la falta de mantenimiento de la unidad.

Los accidentes tienen un impacto negativo en la operación del autotransporte, debido a los daños causados, tanto a los vehículos involucrados como a las vías generales de comunicación, lo que finalmente se traduce en costos económicos altos que quizá se hubieran podido impedir.

Condiciones físicas

Lo primero que debe saber un “conductor profesional” es que debe estar en las mejores condiciones físicas y mentales antes de ponerse al frente del volante. Para ello, estará siempre pendiente de su salud y, algo esencial, por ningún motivo manejará si no se encuentra físicamente apto para hacerlo, por lo que debe subsanar, de forma oportuna y mediante prescripción médica, la deficiencia que pudiera presentársele en su capacidad visual, auditiva o de movilidad.

Situación emocional

Es de gran importancia también el estado anímico del chofer, ya que puede ocasionarle que pierda la concentración en su actividad, por lo que debe evitar mantenerse tenso y preocupado, a fin de no incurrir en actitudes negativas frente al volante.

¡No se distraiga!

Existe un sinnúmero de distracciones en el camino que suelen ocasionar percances, como hablar por teléfono celular, encender un cigarrillo, mirar directamente al acompañante al conversar, contemplar el paisaje o escuchar el radio, entre otras.

¡No consuma alcohol o drogas!

El consumo de alcohol y drogas está totalmente divorciado de la conducción de un vehículo, ya que se trata de sustancias de efecto estimulante, depresivo, narcótico o alucinógeno, que producen adicción y lo más peligroso, retardan la capacidad de reacción de las personas. No olvide que en muchas ocasiones los accidentes de tránsito ocurren en cuestión de instantes.

Reglas básicas para la prevención de accidentes

El chofer que aplica el manejo a la defensiva se distingue por su alto sentido de responsabilidad, el cual se desarrolla a través de su capacidad, conocimiento y habilidades. Por ello, debe conocer las tres reglas básicas para la prevención de accidentes:

- 1ª. Prever el peligro, es decir, “adelantarse” a todos los posibles riesgos que pudiera afrontar.
- 2ª Mantenerse en actitud de defensa, ya que existen medidas de precaución para hacer frente a situaciones específicas en la conducción.
- 3ª Actuar a tiempo, lo que implica enfrentar el problema y darle solución.

El conductor profesional se caracteriza por ser una persona hábil en el volante, precavida y vigilante del entorno que lo rodea; conserva el buen juicio ante cualquier imprevisto y conoce a la perfección el reglamento de tránsito y la educación vial, entendida esta última como el conjunto de conocimientos y normas que todos deben respetar como usuarios de la vía pública.

Además, sabe convivir e interactuar absolutamente con los demás, incluyendo a otros choferes y da su lugar a quienes resultan más desprotegidos en casos de un percance, como peatones, ciclistas y motociclistas.

Mantenimiento de la unidad

Es muy importante para el conductor saber que la unidad que opera se encuentre en buenas condiciones mecánicas, por lo que debe revisar periódicamente los aspectos claves para el buen funcionamiento del vehículo, como niveles de agua y lubricantes, limpiadores y hules, cristales limpios y transparentes, espejos retrovisores con una clara visión retrospectiva y que reduzcan los puntos ciegos, faros, cuartos y calaveras y, algo vital, nunca transitar con llantas lisas o con baja presión.

Otras recomendaciones

De igual manera, cuando se presentan situaciones adversas en el camino, debido sobre todo a cambios climatológicos, como neblina, lluvia o vientos, el conductor inteligente pone en práctica algunas sencillas recomendaciones: disminuir la velocidad, mantener mayores márgenes de distancia, evitar rebasar en condiciones extremas de lluvia o niebla, sujetar firmemente el volante con las dos manos, encender los faros delanteros y de ser necesario, las luces intermitentes, y detener la unidad en un lugar seguro si la visibilidad es baja.

También sabe qué hacer en caso de que fallen los frenos, se presente súbitamente un estallamiento de una llanta o un animal se atravesase de manera intempestiva en su trayecto. Además, hace todo lo posible para impedir el impacto con otro vehículo.

La conducción nocturna

Jamás será lo mismo manejar de día que de noche. Por ello, al circular en la oscuridad se deben extremar las precauciones: mantener los ojos en movimiento, conservar mayores distancias de seguridad, transitar a la derecha del camino para evitar deslumbramientos, conversar sin quitar la vista del camino o cantar si nadie lo acompaña. Por último, si el cansancio es extremo, es conveniente detenerse a descansar antes de reanudar el viaje.

Distancia de seguridad: la regla de los 2, 4 o 6 segundos

Para eludir un impacto por alcance, aparte de respetar el límite máximo de velocidad, es recomendable mantener una distancia de seguridad suficiente respecto al automotor que va delante. Para ello, se debe aplicar la regla de los dos segundos cuando se transita en ciudad, incrementarla a cuatro en carretera y a seis en autopista.

Esta regla consiste en tomar una referencia fija cercana al auto que nos precede en el momento en que la cruza, por ejemplo, un poste, un árbol o un puente, y nuestro vehículo debe alcanzar ese punto en un tiempo no inferior a esos dos, cuatro o seis segundos, respectivamente.

Haga lo imposible para no provocar un choque; para ello, conviene tocar el claxon y encender las luces para llamar la atención del otro chofer o desviar la unidad al lado derecho para disponer de todo el espacio posible.

Para evitar impactos en una intersección aún teniendo preferencia de paso, se debe pasar el pie del acelerador al freno para, de ser necesario, detenerse con suficiente anticipación, sobre todo si se observa que el otro vehículo que circula de manera transversal decide pasar en el último instante. Asimismo, las maniobras para rebasar hay que hacerlas siempre por el lado izquierdo, en un tramo permitido y en el que exista visibilidad suficiente, utilizando las direccionales.

Especial precaución se debe tener cuando se aproxime a zonas escolares, hospitalarias, cruces del ferrocarril o al efectuar una maniobra de reversa sin que cuente con el apoyo de alguna persona.

En resumen, las principales reglas del manejo a la defensiva son:

1. Conduzca siempre en sus cinco sentidos, no agreda a los demás ni responda a provocaciones.
2. Mantenga el dominio absoluto del vehículo.
3. No se distraiga.
4. Respete los límites de velocidad y conserve su distancia.
5. Anticipe sus movimientos a los de otros conductores.
6. Si no hay plena visibilidad, reduzca la velocidad.
7. No dé por hecho que los demás respetarán su derecho de paso, aunque usted lo tenga.



8. Esté siempre alerta, observando los espejos al menos cada diez segundos.
9. Conduzca con vista periférica en el camino utilizando los espejos, y si lo hace de noche, extreme precauciones.

Estas simples reglas permiten asegurar el control sobre el manejo, lo cual, además de evitar accidentes, es indispensable para una conducción técnico-económica, tema que aborda también la CONUEE y que, entre otros beneficios, redundará en más del 10% de ahorro en el combustible. Muchas gracias.

Gracias Rogerio Carvalho, y a nuestra audiencia les pedimos que estén muy atentos a las actividades que la Cámara Nacional del Autotransporte de Carga y la Comisión preparan y ofrecen conjuntamente, para usted, transportista mexicano. Muchas gracias.